

[TENDENCIAS]

Chile: invasión de truchas y peces mosquito afectan a los nativos

Científicos alertan que especies introducidas reducen la presencia de parásitos necesarios para el mantenimiento del ecosistema.

V. B. V.
Medios Regionales

Los ríos Biobío, en la región a la que da su nombre, e Imperial, en La Araucanía, fueron las áreas elegidas por académicas de las universidades Austral de Chile (UACh) y de Concepción (UdeC) para investigar a especies invasoras, como truchas y peces mosquito, ya que alteran las relaciones naturales entre los peces nativos y los parásitos de los cursos de agua.

"Influencia de las especies de peces invasoras en las interacciones huésped-parásito en los ecosistemas fluviales" se titula el documento, publicado en la revista científica Biological Invasions.

Allí se muestra el análisis de los ríos sureños ya citados, comparando sectores con distinta intensidad de invasión biológica: en cursos de agua mejor conservados y con menor presencia de especies exóticas, las interacciones entre peces nativos y parásitos "son más diversas, frecuentes y complejas, mientras que es-



LAS TRUCHAS SON CODICIADAS POR LOS PESCADORES EN LOS RÍOS DEL SUR.

tas relaciones se empobrecen a medida que aumentan los peces invasores", señaló la UACh.

Melissa Rebolledo, bióloga marina e investigadora de la casa de estudios valdiviana, afirmó que su trabajo "demuestra que los parásitos no son un elemento ajeno o negativo del ecosistema, sino una parte natural de las redes ecológicas

de los ríos".

En los sistemas naturales, estos organismos cumplen un rol clave en el equilibrio ecológico, ya que participan en complejas redes de interacción que involucran peces, invertebrados y aves.

Konrad Górski, coautor de este trabajo, indicó que, pese a que las especies invasoras representan una frac-

ción relativamente menor de los peces existentes, su sola presencia afecta la diversidad.

"A mayor proporción de peces invasores, menor es la riqueza de parásitos y más simples se vuelven las redes de interacción ecológica, independientemente del tipo de río o de la cuenca analizada", recalcó el doctor en Ecología Acuática.

ca.

IDEA DE ENFERMEDAD

La investigación publicada también buscó desafiar aquella percepción común en la sociedad: que los parásitos son sinónimo de enfermedad.

"En los ríos estudiados los parásitos registrados son nativos y no patógenos, y su presencia indica ecosis-

temas funcionales y con ciclos ecológicos completos", señalaron los investigadores, en cuyas tareas también contaron con la bióloga y académica de la UdeC Evelyn Habit.

En este sentido, los parásitos pueden "actuar como indicadores sensibles del estado de conservación de los ríos, incluso antes de que se observen cambios evidentes en las comunidades de peces", agregaron los docentes, con el claro llamado a su observación.

Sobre aquello Rebolledo enfatizó que "cuando las especies invasoras interrumpen estos ciclos, no solo afectan a los peces nativos, sino también a procesos ecológicos menos visibles, como la transmisión de parásitos, que son fundamentales para la estabilidad del ecosistema".

En agosto del año pasado, en la misma revista especializada, los académicos antes citados junto a otros pares editaron el artículo "Influencia de la geomorfología en la estructura del conjunto huésped-parásito en ecosistemas fluviales", centrado en el Biobío. 🌐